

Cuando mejor ritmo iban cogiendo, Acaimo y Álvaro tenían que decir adiós al Rallye de Telde

Una jornada caracterizada por el calor se presentaba el pasado sábado en la zona sureste de la isla al equipo Acaimo Martín y su copiloto Álvaro Fernández que no tuvieron la ocasión de disfrutar al cien por cien del 42 Rallye Ciudad de Telde.

Tras los cambios realizados al BMW en trabajos previos a esta cita, el binomio del BMW 325i salía con fuerza a disputar este nuevo rallye con la clara intención de terminar y hacer un trabajo, lo mejor posible para estar en lo más alto de la clasificación.

Los tramos iban sucediendo y las posiciones alcanzadas iban en progreso a razón de los tiempos que se iban haciendo. El equipo de Moto Sport Arucas, Chorizo las Nueces, Pastelería Artesanal La Tentación, Píscolabis Los Chinijos, Peluquería Cris y Fran, Taller Chapa y Pintura Carlos García, Asadero El Lomo, Cafetería Ca´Vega, Panadería La Miga, Panificadora Manolo, Silenciosos El Calero, Rótulos Flexographic, A-B Motor Sport, Aritame Rally Team iba sacando conclusiones tramo a tramo y había satisfacción en el trabajo que se estaba haciendo. Más cuando luego llegaba el segundo tramo y desde entonces se colocarían primeros de la Copa BMW Power, mientras que dentro de su clase 1 ascenderían hasta alcanzar la sexta plaza. Todo iba desarrollándose como ellos habían previsto pero cuando se disponían a disputar el sexto tramo del día un pequeño golpe les hizo decir adiós a una jornada; que hasta el momento iba bien encaminada.

De esta manera relataba este infortunio Acaimo Martín tras la conclusión del rallye:

“Llegamos a este rallye con mucha incertidumbre después de cambiar motor. La verdad que fue todo un éxito ya que gracias a nuestro equipo por fin no teníamos ningún problema mecánico. Los tiempos iban mejorando por el momento llegando a alcanzar el puesto veinte y cinco.

En el segundo bucle estábamos preparados para correr un poco más y decidimos poner llantas y gomas nuevas. A partir de aquí empieza nuestro desconcierto, pues tras ticar el carnet, nos damos cuenta que el coche no camina. La llanta rozaba y era más estrecha. Tras salir de la asistencia, mi copiloto y yo cambiamos llantas, poniendo las que teníamos atrás al estar lisas. Con las prisas y cuando nos disponíamos a salir, partí el cable del interfono sin querer. Todo seguía poniéndose en nuestra contra. Pero aún así decidimos salir y bajábamos el ritmo ya que el coche estaba morreando mucho. En la última curva llegábamos en segunda casi parados y el coche no respondió ni giró, como tampoco freno con la mala suerte de tener un pequeño golpe.

Nos fuimos con un buen sabor de boca, ya que por fin la mecánica estaba perfecta. Aún, a pesar del difícil rallye que tuvimos quiero agradecer a todos los apoyos y ánimos; y si no ocurre nada, estaremos en el rallye de Teror”.